

Vulnerables. Santiago Gil

domingo, 12 de octubre de 2008

Modificado el domingo, 12 de octubre de 2008

PSICOGRAFÍA•AS

â€œNadie tiene respuestasâ€•

Vulnerables

Santiago Gil

Es cierto que somos contradictorios y caóticos, y también indolentes, cíclotámicos y, cuando llega el momento, estoicos y valientes. Somos un poco la consecuencia de lo que no controlamos. El azar tiene esas cosas, que lo mismo nos sube al más óptimo cielo que nos baja al infierno más siniestro de Dante. Nadie nos ha puesto en las manos un manual para que podamos vivir sin equivocarnos.

PSICOGRAFÍA•AS

â€œNadie tiene respuestasâ€•

Vulnerables

Santiago Gil

Es cierto que somos contradictorios y caóticos, y también indolentes, cíclotámicos y, cuando llega el momento, estoicos y valientes. Somos un poco la consecuencia de lo que no controlamos. El azar tiene esas cosas, que lo mismo nos sube al más óptimo cielo que nos baja al infierno más siniestro de Dante. Nadie nos ha puesto en las manos un manual para que podamos vivir sin equivocarnos. Tratamos de hacerlo lo mejor que podemos, pero casi nunca depende de nosotros el resultado. Te esfuerzas, sí, y sacas fuerzas de donde no las tienes, pero llega un momento en que te sobrepasan los acontecimientos y no te queda más remedio que dejarte llevar por la corriente del azar para no ahogarte. Qué decirte que tú no sepas. Si estás vivo formas parte del argumento proteico y sorprendente de la novela que vamos escribiendo cada uno de nosotros a diario. O llámalo sueño. A veces te escribes y otras te estás escribiendo. O te estás soñando y no te has dado cuenta.

Pero por encima de todo somos vulnerables. Se supone que nos han programado superhombres y que nos tenemos que comer el mundo. Si encendemos la tele siempre encontramos á-dolos triunfantes por todas partes. Estos últimos años hemos vivido en la idiotez constante de una bonanza social y económica que, en el caso de los españoles, casi nos hacía mirar por encima del hombro a medio planeta. Hemos triunfado, áramos un país de primer nivel y se suponía que lo teníamos todo controlado. Ahora nos miramos unos a otros desconfiados. O preguntamos a los directores de los bancos, a los economistas o a esas mentes preclaras que siempre encontraban argumentos en las tertulias. Nadie tiene respuestas. Nadie se aventura a dar fechas más o menos fiables sobre el final de esta crisis. Todos especulan. Yo especulo, tú especulas y ellos también especulan. En el fondo están tan perdidos y tan desorientados como cualquiera de nosotros. Así y todo reitero mi optimismo de otras veces, pero tampoco podemos olvidar, como me dijo el otro día a un amigo, que tras el Crack de 1929 vinieron Hitler, Mussolini y Franco. Claro que luego también surgieron The Beatles, Olof Palme o García Márquez.

Nos movemos en esa permanente contradicción que deambula entre el desastre y la apoteosis. Hace poco más de treinta años vivíamos con un canal de televisión en blanco y negro y ya ven dónde hemos llegado con la tecnología audiovisual. Todo puede suceder, pero lo que no podemos olvidar nunca es que somos esencialmente vulnerables y que bastan unas dosis de fiebre para derrotarnos. Nuestra condición de mortales nos desacredita sobre la marcha para aspirar a dioses. Todos somos iguales y nos marcharemos con las mismas pertenencias que vinimos. Después de todo, como decía a José Hierro, no queda nada de lo que fue nada, a pesar de que un día a lo fue todo.

CICLOTIMIAS

Las lluvias traen consigo los recuerdos de los últimos naufragios.

EMAIL: santiagogil@santiagogil.com

MI BLOG: www.santiagogil.com

PUBLICADO EN CANARIAS7